

Para servirte
a la región
Mid-Hudson
de Nueva York

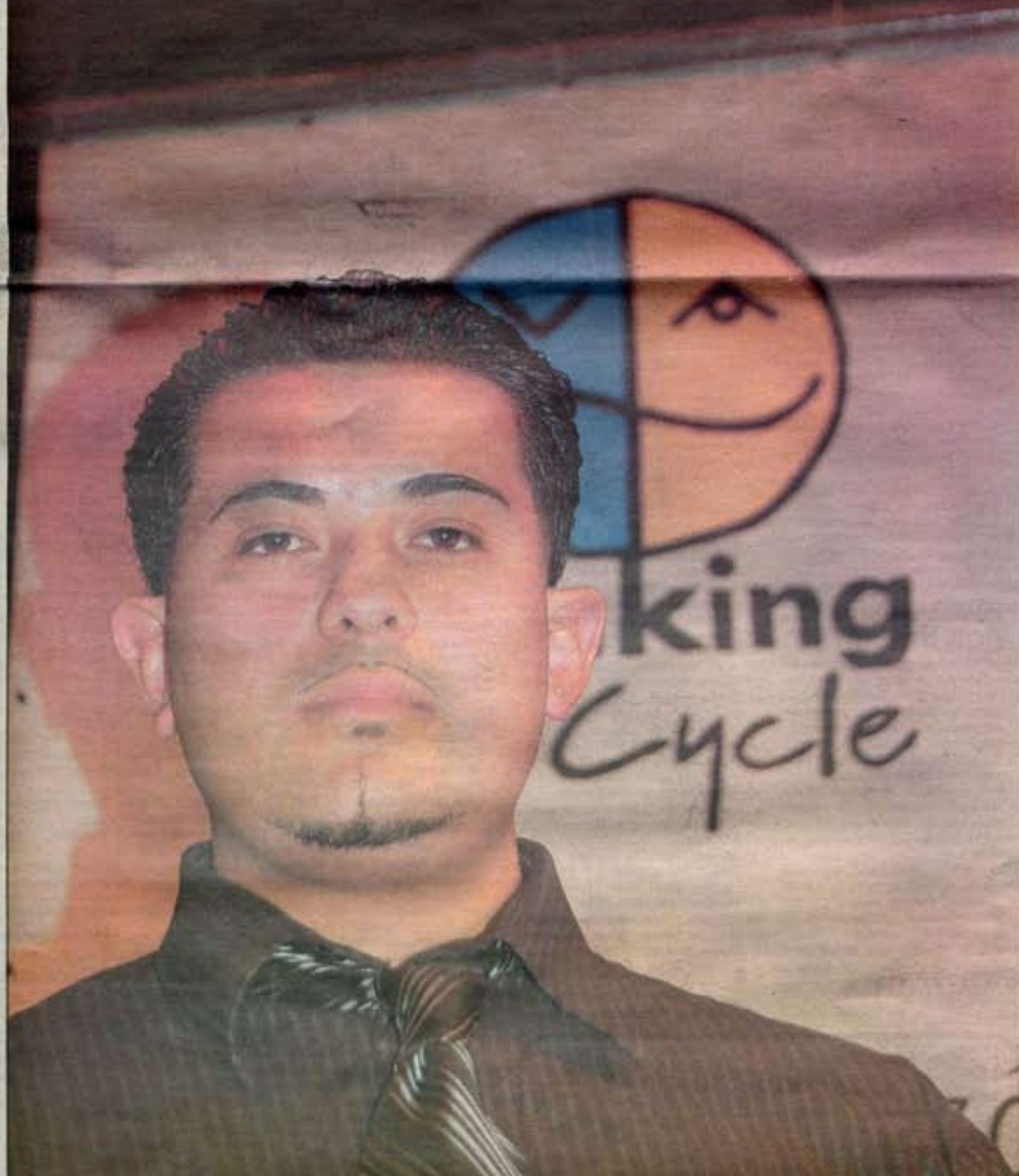
Las Noticias

GRATIS

Francisco Salazar

Rompiendo con el ciclo violento de las pandillas

... página 3



Antonio Flores-Lobos/Las Noticias

El ex-pandillero de la Mara Salvatrucha (MS 13), Francisco Salazar regresó a la preparatoria Kingston (High School) a contar su historia, de manera que otros jóvenes no cometan los errores que él cometió. El evento fue patrocinado por la organización Braking the Cycle, cuyo logo aparece a espaldas de Salazar quien tras caer en prisión y salirse de la pandilla logró graduarse con honores de la preparatoria de Kingston.

LOCAL



Antonio Flores-Lobos/Las Noticias

Al centro aparece Francisco Salazar, rodeado de estudiantes hispanos que atentamente escucharon su historia, convertida en un mensaje de esperanza. Atrás aparecen fotos y citas de los líderes pacifistas Martin Luther King y Mahatma Gandhi, que fueron proporcionadas por la agrupación Breaking the Cycle, que organizó el evento.

Francisco Salazar Rompiendo el ciclo de la violencia

Por ANTONIO FLORES-LOBOS
Las Noticias

KINGSTON - El salvadoreño y ex-pandillero Francisco Salazar llegó para contar sus experiencias del pasado, esperando que su mensaje hiciera eco en las jóvenes mentes congregadas en el auditorio de la escuela preparatoria (Kingston High School), escuela de donde se graduó con honores, tras recibir una segunda oportunidad en su vida.

Esa segunda oportunidad, que prácticamente cambió y salvó su vida fue el trabajo de varias personas e instituciones entre las que se encontraba un agente de policía que le ofreció el cambio de vida, una institución que le ofreció un lugar en donde vivir y una escuela que la abrió las puertas al futuro.

En el año 2005 llegó Salazar ante la directora de la Kingston High School, Marie Anderson, para que le diera la oportunidad de matricularse. Aunque Anderson vio que el joven hispano traía consigo un récord de muy baja asistencia, pésimas calificaciones y un historial de haber estado en prisión en más de una ocasión, la directora procedió a aceptarlo como alumno en sus aulas. Fue así como Anderson presentó a Salazar los estudiantes en el auditorio que había sido adornado para la ocasión con enormes fotos y dichos de los asesinados líderes pacifistas Robert Kennedy, Martin Luther Kings y Mahatma Gandhi, recibió.

Pero el ciclo de violencia para Salazar comenzó a muy temprana edad. El ex-pandillero que en la actualidad cuenta con la edad de escasos 21 años, llegó a Estados Unidos a la edad de 11 años, dejando a un país que terminaba una cruenta guerra que había dejado 75,000 muertos y más de un millón de desplazados. En cuanto llegó, sus padres lo inscribieron en una escuela intermedia del pueblo de Westbury, en el Condado de Nassau en Long Island.

Rápido notó que había una desconfianza y ocasionales pleitos entre estudiantes afro americanos e hispanos. El no tenía interés en aso-



Antonio Flores-Lobos/Las Noticias

Disfrutando de una broma aparecen (i-d) Francisco Salazar, Marie Anderson, directora de la Kingston High School e Ian Winter, director de organización pacifista, "Breaking the Cycle".

ciarse en una pandilla, pero por ser hispano, los estudiantes negros automáticamente lo catalogaron como pandillero, tal y como los pandilleros hispanos catalogaban a cualquier estudiante negro.

DEBIDO a los constantes ataques y amenazas de las pandillas negras, Salazar y un pequeño grupo de algunos 20 estudiantes hispanos se asociaron para defenderse, sin darse cuenta que la pandilla Mura Salvatrucha o MS 13 les iba a poner un ultimátum: "O se hacen parte de la MS13 o les vamos a hacer la guerra".

Bajo esas circunstancias Salazar pasó a ser miembro de una de las más temidas pandillas de Estados Unidos y ahora, Centro América. Debido a su capacidad natural de liderazgo, Salazar empezó a recibir respeto de sus seguidores, pero su vida académica y personal empezó a irse a pique. Y lo que pasa es que, según Salazar, el respeto se gana demostrando que puedes ir a terreno de pandilla enemiga y hacer lo que quieras hacer. Y a sabiendas de que la pandilla lleva a la persona al hospital, la cárcel o la tumba, Salazar continuó ganando respeto y escalando la cúpula de poder dentro de la MS13 en su área.

Mientras sus padres se pasaban los días trabajando, pensando en que Salazar estaba en la escuela y en que el fruto de sus trabajos traería un mejor futuro que El Salvador no les pudo proveer, el ex-pandillero se la pasaba faltando a la escuela y cada vez adentrándose más en el mundo de la pandilla.

En la escuela había pleitos y siempre los profesores o autoridades escolares intervenían, de manera que los conflictos terminaran sin llegar a cosas que lamentar. En las calles, los pleitos se tornaban más feroces puesto que los pandilleros daban uso a cuchillos bates y hasta armas de fuego.

Fue así como Salazar cayó preso en más de una ocasión, pero la amistad hecha con los amigos de la pandilla, la misma que había sido jurada en el rito de iniciación de que "uno para todos, todos para uno... que somos familia" resultó se puso a prueba. Fueron los padres los que siempre se presentaban en la cárcel a responder por el hijo, mientras que la "familia" de la pandilla, según Salazar, nunca se presentaron. Fue así como empezó Salazar a desilusionarse con su pandilla.

Uno de los momentos más desilucionantes fue cuando su pandilla la

Continúa en la página 4

Francisco Salazar trabaja en contra de la violencia

Continúa desde la página 3

MS 13 se enfrentó a la pandilla Salvadoreans With Pride (Salvadoreños Con Orgullo) o SWP, por sus siglas en inglés. Se dice cuenta que los pleitos y rencores y no eran contra negros, ni siquiera otros hispanos, sino que contra sus mismos hermanos salvadoreños con quien tantas cosas tenía en común.

Cuando cayó preso por última vez, Salazar fue detenido transportando armas que se iban a usar en una trifulca entre pandillas. La policía confirmó que las armas se habían usado anteriormente y que gente había muerto a razón de

su uso, pero Salazar estaba libre de toda culpa.

Era la tercera vez que Salazar caía en la cárcel y, como dice el dicho, "La tercera es la vencida". Ahí se dice cuenta que el vivir entre cuatro paredes, asqueado de la comida y soportando fríos en la noche con el baño a un lado de la almohada, no era vida para él.

Entonces comenzó la odisea de planear como dejar a la pandilla y a los amigos, casi hermanos, con quienes se había jugado la vida y la muerte una y otra vez. El peligro no sólo estaba en la escuela o la calle, sino que dentro de la misma cárcel en donde había

miembros de su pandilla y las pandillas enemigas.

En eso estaba cuando le cayó como un "ángel de la guarda". Era un policía que ya había visto el círculo de la violencia repetirse una y otra vez. El ángel lleva el nombre de Tim McQuade, a quien Salazar se refiere como "mi mentor". McQuade ofreció a Salazar "una segunda oportunidad en la vida" y lo sacó del medio de odios y discordias que lo azotaba y lo trajo hasta una casa comunal cristiana en Ulster Park que es conocida como Maple Ridge House Community que está ligada en parte a la Fundación Bruderhof.

De esa comunidad opera la organización pacifista y sin fines de lucro, Breaking the Cycle

(www.breakingthecycle.us) que organiza charlas en escuelas para que los jóvenes rompan con el ciclo de la violencia. Según, Ian Winter, el director de la organización, ocho amigos de Salazar murieron durante los 2 años que le tomó terminar la preparatoria en Kingston.

Ahora Salazar, goza de un estilo de vida muy diferente. Todo los días se levanta a las tres de la mañana para ir a trabajar haciendo entregas de pan y sus derivados. Se siente con-

forme de su nueva vida, sobre todo sabiendo que al final del día le esperan en su casa su esposa y su hija de 8 meses.

No cualquiera se atreve a dejar una pandilla, y mucho menos hablar en su contra. Pero, a pesar de los riesgos, Salazar siente que es su obligación para salvar vidas y prevenir que otros jóvenes no pasen por lo que a él le tocó pasar.

Al terminar la plática y después de una sesión de preguntas, el ex-pandillero que un día cruzó la frontera de manera ilegal y que, contra viento y marea logró rectificar su vida, recibió una ovación de pie.